



PERIÓDICO LITERARIO, RECREATIVO Y MORAL
DEDICADO AL BELLO SEXO.

PRECIOS DE SUSCRICION
o-Véase anuncio en la 4.ª plana-o

DIRECTORA:

PUNTOS DE SUSCRICION
o-Véase anuncio en la 4.ª plana-o

MARIA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.

ADVERTENCIA.

A todas las Señoras suscriptoras de Madrid que se sirvan manifestar el punto donde pasen á fijar su residencia durante el verano, se les remitirá el periódico sin aumento alguno.

SUMARIO.

Advertencia. — *Mi olla, mi misa y mi doña Luisa*, por Salomé Nuñez y Topete.
— *En el álbum de una joven*, poesía, por María del Pilar Sinués. — *La luna de miel*, conclusion, por Micaela Muñoz de Cavañillas. — Anuncios.

MI OLLA, MI MISA Y MI DOÑA LUISA.

—Mira, Anton, eres demasiado expresivo; no quiero que gesticules tanto, hijo mío; deseo ver la impavidez en tu semblante, y de ningún modo soportaré que tu fisonomía sea un espejo del alma, como dicen los poetas; prefiero por el contrario, que aprendas á cubrirla con el antifaz de la indiferencia.

—Pero, papá, yo no sé qué cara poner para agradar á V.; no acierto cuál sea la expresion que debo comunicarle, toda vez que cuanto con ella muestro, le parece á V. imprudente...

—Hombre, decía la mujer al marido, deja al chico que sea como Dios le ha hecho; te aseguro que tu manía de *buscarle un gesto*, como si le buscaras una lucrativa carrera, es mi mayor preocupacion; no me explico el fin que te propones.

—Mal puedes explicarte el fin, cuando aun estamos en el principio; pero oye: tú y yo no viviremos ya para entonces; pero ten por seguro que un día, nuestro Antoñito me dará las gracias por este afán que hoy siento de que nadie adivine en su fisonomía lo que es, cómo es,

en qué piensa, qué siente, qué proyecta ni qué desea. Dices que le busco un gesto como si le buscara una carrera y esa es la verdad. No conozco ninguna tan útil como la de poseer una *carrera de circunstancias*. ¿Qué sabes tú del mundo, pobre mujercita mía, si no le has visto más que en tu pueblo, donde hay un solo patron para que todos sus habitantes tengais el mismo corte, y penseis de la misma manera y no veais más allá de vuestras narices? Yo, que he corrido mucho por ahí y que he sacado muchas cosas en limpio, te puedo decir que siempre, el que demuestra lo que siente, se ha fastidiado; cuando es niño, si tiene la fisonomía parada, el maestro le regaña porque parece bobo, aun cuando no lo sea, y exclama para sí: «tiene cara de tonto»; si es muy expresivo le castiga tambien porque «es demasiado listo»; cuando llega á mozo dicen «que es un animal» si se muestra impasible, aunque sienta más que un santo y que «es un píllo» si manifiesta con franqueza lo que siente. Nada, yo sigo en mis trece, y hoy más que nunca: una cara, una cara especial para mi hijo.

El mundo es la más verdadera imagen del teatro, y para pisar su escenario, hay que empezar á ser cómico desde niño.

Estas ideas no agradaban demasiado á la madre de la criatura, pero se calló; en cuanto á D. Gabriel, que así se llamaba el padre, le inculcó de tal modo esta doctrina, que ahora vamos á tener ocasion de ver *los frutos que produjo*.

Después de la muerte de sus padres, Anton se encontró dueño y señor de una regular fortuna que le daba una corta renta; pero como no era pequeña, sino muy grande su ambicion, yo, que le he seguido siempre muy de cerca, que no he perdido uno de sus pasos, que le he observado mucho, y que he estudiado su cara porque sabía que ella era su principal recurso, puedo decir en secreto á mis lectores, suplicándoles que no se lo cuenten á nadie, que Anton se arriesgó á hacer unos negocios no muy legales, pero que le valieron pingües ganancias, sin que ninguno vacilase en asociarse á él, porque era im-



posible sospechar de su probidad y honradez:—Con esa cara, ¿cómo es posible que nos engañe? se decían....

Y cuando algun malicioso se permitía decir algo en contra suya, ¡infeliz! ¿qué más quería para oírse insultar?—Es V. perverso; ¿cómo se atreve V. á pensar mal de un hombre como Anton? No tiene V. más que verle la cara, por Dios, y diga luego, si cabe maldad alguna en ese hombre.

Así como la calumnia se alza en forma de inmensa pared que, si deja ver el cielo, es á costa de elevar mucho los ojos, y con la cual se tropieza á cada paso, porque el mundo así lo ha dispuesto, en cambio la buena fama es como una fuerte mano, que acaricia, sostiene y guía por los senderos más difíciles, sin que nadie se detenga á pensar si será ó no justificada.

Pero ¿qué cara era la de Anton?—me preguntarán Vds.—¡Ay! yo bien quisiera poderla describir; anhelaría ser fotógrafo para trasladar á una tarjeta aquella inolvidable fisonomía; pero es el caso que ni soy retratista, ni puedo hacer que mi pluma haga veces de pintor. Lo único que recuerdo, es que Anton se reía poco, no demostraba predilección por nadie, hablaba mucho de la honradez, hacía muchas visitas, bendecía la pobreza, á su casa iba poca gente, jamás oyó una queja, ni dió un consejo, no prestó un cuarto á nadie ni admitió favor ninguno, se brindaba como amigo huyendo las ocasiones de demostrar que lo era con suma amabilidad, aseguraba no creer en afecto alguno, hacía gala de haber experimentado fuertes desengaños, y era muy atento con las mujeres, procurando mantenerlas siempre á larga distancia.

En aquella redonda cara, y bajo aquella cabeza algo calva, de negros y escasos cabellos, realmente éra difícil descubrir verdadera expresión y verdaderos pensamientos, pues no he visto en mi vida ojos grises más apagados, ni más partidarios de mirar hácia el suelo, ni boca de finos lábios más cerrada, ni rostro más bien adornado por espesas, largas y negras patillas.

Su estatura era buena, el porte distinguido, el aspecto limpio y bastante atildado, aunque con severidad, de manera que tampoco pudiese saberse á punto fijo si era presumido ó no. Andaba siempre con las manos cruzadas por la espalda, y su frase más habitual, era:

—¡Mi padre tenía razón! Este cómico, á mi modo de ver, éra un actor que en vez de ser juzgado juzgaba.

Ya le tenemos con muy buenos cuartos y asegurado el pan nuestro de cada día, no por medio de oraciones elevadas al cielo, sino por actos que de fijo han de hacerle bajar á los infiernos.

—Pero este hombre, ¿por qué no se casará? se preguntaban todas las mujeres, y muy particularmente las que le hubieran deseado por marido.

—Anton no sirve para casado, es demasiado bueno, no sospecha el mal, créese que todos son como él y no sirve para andar escamado y vigilando siempre, decían varios señores, la mayor parte no muy bien correspondidos en amor.

—Creo que acabará por ser cura, tiene cara de santo, nada del mundo le seduce; vive maquinalmente; otras y más verdaderas son sus aspiraciones; ¡todos los días le veo en misa, arrodillado, con un libro muy grande, y en actitud severa, decía una beata que se comía los santos mientras devoraba al prójimo!

Efectivamente, Anton rezaba mucho, porque tenía creencias y aun cuando estaba seguro de haber cometido algunos pecadillos, se arrepentía, los confesaba y después de haberles dado salida, primero golpeándose el pecho para que no quedase ninguno rezagado y después dejándolos en poder de su confesor, creía que con esto había hecho bastante y se juzgaba con perfecto derecho para volver á comerlos... Sí señor, lo que Vds. oyen, para volver á comerlos, porque es preciso que Vds. sepan que no fué su único pecado el de asegurarse la olla por medio de ciertos manejos poco honrados sino que también se permitió otro, tan grave por lo ménos como este; el de tener unos amores no muy santos, de los cuales puedo hablar poco, porque he ofrecido á la infeliz víctima no descubrir el duelo que oculta su solemne chasco.

Esta interesante criatura que, juzgando el corazón de Antoñito por su cara, le creyó el ser más perfecto de la tierra, *entró en el querer*, frase flamenca, como Pedro por su casa y ya se vió dueña de la de Anton, casadita y mimadita por aquél. Anton, en tanto, se dejaba adorar el muy cuitado, y amaba, ¿por qué no? pero á su manera: le agradaba mucho pensar que pensaban en él, le halagaban en extremo las ternuras de su Luisa, y se deleitaba escuchando de los lábios de ésta, las perfecciones que ella hallaba en su carácter. Así es, que un ratito de amoroso coloquio, no le faltó nunca; pero al mismo tiempo nadie lo supo.

De estos amores solo puedo decir que cuando Luisa se aventuró á atacar la plaza, ó sea á nombrar la palabra casamiento, Anton se asustó y por primera vez dejó de estar en carácter poniendo mala cara: el muy pillin decía como el negro de la zarzuela: *casase no, casase no*.

La pobre jóven quedó chasqueada, pero supo hacer que su derrota permaneciese en el más profundo misterio. Nadie la hubiera creído y ella era demasiado inteligente para divulgar un desamor, que el vulgo hubiese achacado á todo, ménos á falta de caballerosidad en el buenísimo Anton.

Yo, que no quiero en esta ocasión, ni ser vulgo, ni dejar en paz á los muertos, me permito levantar por un momento una máscara y mientras todos hablan de las virtudes del difunto, dedico al consumado cómico como epitafio, este olvidado refrán: *Mi olla, mi misa y mi doña Luisa*.

Y digo:

—¡Cuántos santos hay así!

Salomé Nuñez y TOPETE.

EN EL ÁLBUM DE UNA JÓVEN.

No escribiré, de tu nevado libro
En la primera inmaculada hoja,
Frases bellas y dulces, que te expliquen
Las infinitas gracias que atesoras.

Tu espejo te dirá todos los días
Con elocuente voz que eres hermosa;
Que la luz del talento arde en tus ojos;
Que grata risa de tus labios brota.

Pronto te envolverá con densas nubes
El humo abrasador de la lisonja,
Y pronto el mundo tenderá á tus plantas
De perfumadas flores, rica alfombra.

¡Es tan bella tu edad! los quince abril
Reflejan en tu frente encantadora,
Alegres juegan en tus negros ojos,
Palpitan en la risa de tu boca!

Permitele á mi amor algun consejo,
Pues que tu madre con los justos mora,
Y llegas al umbral de la existencia
Sin que te ampare su sagrada sombra.

Por más que las afirmen verdaderas,
No creas del ateísmo las utopías;
El que adora á su Dios, lo sabe todo;
Quien niega su poder, todo lo ignora.

Dios es la eterna luz. Dios el consuelo.
¡Dios es el que castiga, el que perdona!
¡Dios la augusta verdad! ¡La poesía
Es un rayo esplendente de su gloria!

No te asombren los triunfos de los malos:
Les queda la conciencia acusadora;
Si el vicio acaso se levanta altivo,
Amargo fruto su soberbia logra.

No desgarras tu velo de inocencia:
Envuélvete en su gasa misteriosa,
Y cínate el amor en los altares
De castas flores virginal corona.

No inclines sin amor al matrimonio
El blando cuello en obediencia loca,
Que hay que tener el alma enamorada
Para ser buena madre y buena esposa.

Consuela á los que sufren: las mujeres
Ángeles deben ser de los que lloran:
Lauros hay en la ciencia para el hombre
Y palmas en la guerra de victoria;

Mas la mujer en su retiro oscuro
Dando culto á virtudes silenciosas,
Cuidando con amor de su familia,
También alcanza verdadera gloria.

Las lágrimas que sequen sus consuelos,
El ángel de la guarda en una copa
Recogerá, y en perlas trasformadas
De ella te ceñirá rica corona.

No te admires de hallar en tu camino
De los dolores la terrible sombra;
Este es nuestro destierro: Dios nos guarda
En su reino otra patria más hermosa.

Si te abruman las penas de la vida
El santo auxilio de tu madre invoca,
Que el alma de tu madre desde el cielo
Por tu dicha vigila cariñosa.

Y de esta suerte, como el blanco libro
Que yo he abierto con mi pluma tosca,
Del libro de tu vida verá el mundo
Sin sombra alguna, las nevadas hojas.

María del Pilar SINUES.

LA LUNA DE MIEL.

ESTUDIO FILOSÓFICO-MORAL.

(Conclusion.)

Todavía no ha dejado escapar su boca el bostezo fatal... Pero se halla á punto de soltarlo.

Un minuto más, y acaso el primer beso degenerará en bostezo. Y no es lo grave ese primer bostezo; sino los que vendrán detrás.

¡Dios mío! ¡qué apuro!... ¿Y como evitarlo?

—¿Lo deseis de veras, bellas lectoras?... ¿Sí?...—Pues escuchad mi humilde parecer en tan delicada materia.

En primer lugar, sería conveniente aprender á decir *no* un poco antes de que llegue el *cuarto menguante*. Pero que no vaya á ser *no* á secas; un *no* pelado, áspero y ofensivo al cariño y al amor propio.

Sino un *no* admisible, *gracioso*.—si gracia puede haber en este monosílabo...—Un *no* dulcificado por una sonrisa, por una caricia que pueda hacerlo más llevadero.

No abuseis nunca de los privilegios conquistados durante el primero y el segundo *cuarto*... Porque nosotras debemos usar un poco de todo, sí; pero sin abusar de nada.

Peinaos, vestíos y adornaos con gusto dentro de vuestra casa y solo para vuestros esposos... ¿Para quién mejor?

No adquirais despues de casadas por una exageracion de modestia, ó por una economía mal entendida, la mala costumbre de estar en su presencia desaliñadas y descuidadamente vestidas.

Los hombres, generalmente hablando, aman tanto por amor propio como por verdadero cariño: y desde el momento en que su mujer deja de parecer agradable á los demás, tampoco les satisface ya á ellos.

Además, el adagio vulgar de *La mujer compuesta quita al marido de otra puerta*, tiene aun más de verdadero que de vulgar.

Podeis hacer la prueba.

El hombre, el marido, es un niño grande. No siempre le bastan el amor pacífico é inalterable de su mujer, y como el niño mimado, voluble y caprichoso, necesita que le estén moviendo continuamente el sonajero; que le muden de cuando en cuando sus cascabeles, y que se le varien de forma.

La demasiada uniformidad se hace pesada y empalagosa en todo: hasta en amor.

El cielo mismo no es menos bello por tener algunas ligeras nubes con tal de que sean tan diáfanas que no lleguen á oscurecer el brillo del sol; tan ligeras que no lleguen á producir la tempestad.

Procurad ser bellas, muy bellas... y cultivad sin dejaros vencer de la pereza despues de casadas, la música, la pintura, la poesía si os sentís inspiradas.

Jamás se pierde el tiempo que se emplea en agradar al marido por todos los medios, de todas las maneras.

Y no os dejéis alucinar por los discursos de los declamadores contra la instruccion de la mujer: porque esos son los primeros á despecho de sus teorías en relegar al rincón doméstico la compañera de sus penalidades, cuando por la modestia de su educacion, por la carencia excesiva ó absoluta de sus conocimientos, puede desdecir junto á ellos; puede parecer inferior á su talla.

Aplicaos sin descanso, encantadoras pollitas, á las clases de adorno: no confíes solo en la belleza corporal para el día de mañana. La ilusión que prestan los resplandores de la luna de miel pasan mas pronto ó más tarde, y la realidad es la que queda.

La que no contara con otros atractivos para hacerse agradable que con los de la hermosura, contaría con bien poco.

La hermosura por sí sola es un mérito muy efímero, muy deleznable, cuando no la acompañan las dotes del corazón, de la inteligencia y del espíritu, desarrolladas por una educacion esmerada y bien entendida.

Para alterar la hermosura ó para destruirla totalmente á vuelta de muy pocos años, basta á veces la maternidad que suele empañar el cutis y hacer caer los cabellos... basta una enfermedad cualquiera; y hasta un exceso de robustez es bastante.

Una mujer hermosa la hallará vuestro esposo detrás de cada esquina; y la última de las que encuentre le parecerá la más hermosa: porque mujeres hermosas hay muchas... ¡infinitas!

De lo que es preciso persuadirle á fuerza de pruebas es, de que no podrá hallar otra tan amante, tan sincera, tan discreta... tan desinteresada en todo, excepto en lo relativo á su reputacion y á su decoro.

Hacedle su casa más agradable que todas las demás por vuestra amabilidad y vuestra indulgencia. Todos tenemos defectos, y soñar

con un marido sin ninguno, sería lo mismo que desear un mirlo blanco. Hasta las buenas cualidades llegan á degenerar en defectos muchas veces.

Procurad ocultarle las miserias de la vida tanto como os sea posible, sin dejársela ver más que por su lado poético: y si no es rematadamente malo, yo os respondo de que no bosteza antes de los veinte años con este método.

Ahora, si os empeñais en que la luna de miel ha de lucir el último día con la misma brillantez que el primero; si intentais combatir la relativa frialdad de vuestro esposo en el *cuarto menguante* con frases desdeñosas y malas caras; si pensais atraerle con quejas intempestivas, lágrimas enojosas y modales ásperos... no os arriando la ganancia.

La luna de miel se convierte entonces en *luna de acibar*, y se convierte para siempre, sin remedio... sin apelacion.

Hay cosas, que si se rompen una vez,—y la armonía conyugal es una de ellas—no admiten soldadura ni buena ni mala.

¿Cómo borrareis de la memoria las palabras duras, las acusaciones injustas, ó los reproches y los sarcasmos ofensivos á la dignidad y al amor propio? ¡Imposible!

Convertid la casa en un infierno por vuestras exigencias absurdas y descabelladas, por vuestras inmotivadas sospechas, por vuestros celos infundados ó aunque sean con fundamento, ó por cualquiera otra imprudencia.

No diguis nada á vuestro esposo; pero levantaos de hocico y mal humor...

Regañad con la peinadora, no dejéis vivir á la nodriza, poned como un trapo á la cocinera y al criado... pegad sin compasion al chiquillo porque rompió un juguete que vale dos reales ó porque se ensució el babero...

Vuestro marido, aun suponiendo que sea un hombre muy bien educado, y un descendiente de Job en línea recta además, perderá la paciencia: y si es bastante prudente,—que lo dudo,—para contenerse y no saltar á vista de todas aquellas injusticias, tomará su sombrero; bajará los escalones de cuatro en cuatro, y se marchará de visita, ó á paseo, ó á avencindarse en el Casino para no estar en casa más que el tiempo indispensable de comer y dormir.

Entonces llorareis, rabiareis, y le llenareis de improperios por aquella vida desarreglada,—que lo será en realidad—sin ningun género de duda,—pero á la cual solo vuestra imprudencia y vuestra falta de tacto le habrán empujado... Y para atraerle le colmareis de nuevas acusaciones, más irritantes para él esta vez, porque serán merecidas... ¡justas!

Pero... ¿bastaará que os asistan la razon y la justicia?

Llamad á vuestro falderillo en son de amenaza, y llamadle con acento cariñoso y agasajador, á ver de cuál de las dos maneras acude más pronto...

Pues señora; ¿por qué habeis de conceder ménos inteligencia, ménos corazón y ménos dignidad á vuestro marido que á vuestro perro?

No pretendo de ninguna manera sostener que una mujer haya de hacer abstraccion completa de su gusto, su voluntad y su amor propio, convirtiéndose en esclava de su marido por prolongar un espacio de tiempo más ó ménos largo su luna de miel. Esto sería pagar demasiado cara la ausencia de un bostezo.

Nada más lejos de mi intencion, amables lectoras.

Por otra parte; para hacer huir lejos, ¡muy lejos! ese símbolo del tedio,—que despues de todo no es otra cosa, que una funcion natural un poco descortés,—estoy persuadida de que bastaará conque vosotros os mostreis tales cual sois en realidad.

Es decir: sensibles, graciosas, chispeantes de ingenio, deslumbradoras de hermosura, agradables de bondad, de sencillez, de modestia, de dulzura y de indulgencia. De indulgencia sobre todo.

¿No habeis reparado nunca cuantas más moscas se cojen con miel que con acibar.

Un momento de indulgencia en ocasiones dadas; una palabra dulce y sentida, hacen á veces más arrepentidos que un sermón de Mision.

Comprendo que no es agradable sonreír cuando se tienen ganas de llorar; que es preciso tener el alma grande para decir palabras de perdon y de indulgencia al que no siempre las ha merecido; pero la paz doméstica vale más que la satisfaccion del orgullo, y cuanto más costoso ha sido el sacrificio, más grande es el mérito.

¡Qué rosa no tiene espinas!

Micaela Muñoz de CAVALLERAS.

SECCION DE ANUNCIOS.

DOCTOR TORRES, homeópata. — Único de su sistema establecido como especialista. — Cura todas las afecciones sifilíticas sin operar. — Consulta, de 2 á 4 — Olivo, 54, 5.º — Asiste á domicilio.

PEDRO ESCUDERO, sastre. — Plaza del Angel, núm. 15, frente á la calle de Espoz y Miñá, Madrid. — Especialidad en trajes para niños.

Se desea una señora de compañía que tenga pension. — Darán razón en la Administración de este periódico

DR. GONÍ. — Especialista en las vías urinarias y matriz — Montaña, 5, segundo.

PERFUMERIA Y PELUQUERIA
DE
VILLALON
Casa fundada en 1874
Socio de la gran Fábrica de perfumes movida al vapor
DE VIOLET, DE PARÍS
Ocho medallas de premio
GRAN SURTIDO
en artículos de tocador, cepillos, peines, esponjas
ARTÍCULOS DE MARFIL
Todo lo perteneciente al ramo de peluquería
29, Fuencarral, 29.
MADRID.

EL TULIPAN — Comercio de sedas Magdalena, núm. 11. Carretes de 500 yardas á 1 1/2 reales y depósito de corsés. — Magdalena, 11.

SEBASTIAN Y MEDEL — Casa dedicada especialmente á la venta de JUGUETES. Es recomendable por sus inmensos surtidos, buen gusto y economía en los precios.
Tiene además gran variedad de artículos en BISUTERIA y QUINCALLA, y vende á precio fijo. — Arenal, 24.

GRANDES ALMACENES

DEL

LOUVRE

R. Yturbe y C.ª

2 — FUENCARRAL — 2

EQUIPOS PARA NOVIAS
desde 2 000 rs.Canastillas para recién nacidos
desde 500 rs.

AJUARES DE CASA.

DOTES

para colegiales de ambos sexos.

ROPA BLANCA

confeccionada en los grandes obradores de la casa.

LIENZOS

DE TODAS CLASES Y ANCHOS

MANTELERIAS

de granito y adamascadas
CORTINAJES

ARTÍCULOS DE PUNTO

extranjeros

Prontitud y esmero

para encargos de confección, letras
y bordados, encajes, tiras y
entredoses.**LOUVRE**

2 — Fuencarral — 2

NO MAS CALLOS

VER Y CREER

La *Escofina-losada* los destruye en un minuto sin hacer daño; dura de 1 á 2 años y se venden á 2 y á 4 reales.
Aquí no cabe engaño, pues se puede devolver á las 24 horas si no satisface.
Central, Silva, 8, pral. Rebaja al comercio.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

DE

PEDRO FERNANDEZ PUIG,
Proveedor de la Real casa.

Este establecimiento es el primero en su clase en presentar los más nuevos modelos de peinados y postizos de más aceptación en París. En la actualidad podemos ofrecer á las señoras varias formas de los elegantes y cómodos **POUF, PAPILLON**. — Artículos de Perfumería de los fabricantes más acreditados ingleses, alemanes y franceses. — Tinturas inofensivas para teñir los cabellos, garantizados. — Blancos para la cara. — Objetos de marfil y concha.

9 — CORREDERA BAJA — 9

Á LA MARTA DEL CANADÁ

Peletería, fábrica de plumeros y artículos para limpiar; esponjas, gamuzas y agua podrida para limpiar metales.

Único depósito en Madrid de los inmejorables plumeros norteamericanos, recomendables por su mucha duración y economía.

36 y 38 — Mayor — 36 y 38

Se encarga de la conservación de la pieles durante el verano.

PERFUMERIA
FRERA

FUNDADA EN 1850

1 **CARMEN** 1**TINTURA SIN IGUAL.**

Del Dr. Bernet de Bayona.

Es la mejor tintura progresiva que se conoce. No mancha ni la ropa ni la piel, y evita la caspa y otras enfermedades en la cabeza.

Su uso es sumamente sencillo, pudiéndose dar con la mano como un aceite ó brillantina cuyo empleo suple. — Precio, 5 pesetas frasco.

Considérese ilegítimo todo frasco que no lleve en la caja: — Depósito único por mayor en España.

PERFUMERIA HIGIÉNICA DE FRERA,
Cármén, núm. 1, Madrid.

**FLORES Y PERLAS**

PERIÓDICO LITERARIO, RECREATIVO Y MORAL
DEDICADO AL BELLO SEXO.

DIRECTORA — María del Pilar Sinués de Marco

Este *Semanario*, único de su género en España, se publica todos los jueves con la colaboración exclusiva de las más distinguidas escritoras.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, trimestre, pesetas 1,50 — Un año, 5 — Provincias y Portugal, semestre, 4 — Un año 7,50 — Ultramar y extranjero, un año, 15. — Número corriente, 10 céntimos. — Atrasado, 25. — La suscripción empieza en 1.º de cada mes.

Dirigirse para suscripciones, pedidos y reclamaciones, al Administrador **D. Ambrosio Barba-roja**, calle de Jesús y María, n.º 14, bajo. — MADRID.

VIETA. — Dentistas americanos. — Espoz y Miña, 1.

NIÑOS ENFERMOS. — La dentición difícil y las lombrices — Hé aquí los dos enemigos mortales de la infancia. — Toda madre que observe en sus niños de pecho la retirada de la baba, súa verde, vómitos, horror al pecho, eructos, gases, fuego de las encías, diarrea, hervor de garganta, vista triste, etc., los salvará en días y á VECES EN HORAS con la **DENTORINA YARTO**.

Caja. 12 reales.

Por correo. 14 "

Las lombrices se destierran con la **YARTINA**, (caja de 4 y 8 reales,) que es el terror de los vermes y el único vermífugo que se usa hoy en toda España. LA **YARTINA** Y **DENTORINA YARTO** son **LOS DOS SALVA-VIDAS DE LA INFANCIA**.

Pídanse por carta ó telegrafo á Yarto Monzon, Herradores, 43 y 6. — Madrid.

CARMEN, 12. — Única casa para componer máquinas de coser. — Carmen, 12, mecánico

VIRUELAS. — Se quitan los hoyos de la cara, antiguos, recientes y cicatrices. Acreditado en miles de casos. Específicos 40 rs. Mayor 41; Alcalá, 5. Se remiten en 46. Dirigirse Dr. Abad, Pacífico, 15, Madrid.

8 PESETAS PAR. — Anteojos legítimos, cristal de **ROCA**, garantizados por J. Dubosc. Armazones de oro desde 25 pesetas; gemelos para teatro desde 4'50; y gran surtido en bisutería de oro, doublé y objetos para luto. — Diamantes americanos, Arenal, 19 y 21.

MONLEON, proveedor de la real casa. — ¿Queréis tomar thé, chocolate y café puro? — 36, Jacometrezo, 38 — Sucursal, 82 Hortaleza, 82.



TODOS LOS MODELOS

10 REALES SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento
al contado.**HILOS DE ALGODON,**

TORZALES DE SEDA

AGUJAS,**ACEITE****PIEZAS SUELTAS**

y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

MADRID } Carretas, 35.
Fuencarral, 50.
Toledo, 68.
Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exíjanse en las facturas las palabras

MÁQUINA LEGÍTIMA
de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Pídanse Catálogos ilustrados,
con listas de precios.